



Código Ético

A.E. RAMASSÀ

Los valores de nuestro club son:

Paz	Constancia
Conciencia	Respeto
Libertad	Compañerismo
Compromiso	Humildad
Seguridad	Alegría
Solidaridad	Trabajo en equipo

Todos los miembros de nuestro club y el equipo son importantes. Todos somos iguales, todos tenemos una tarea que llevar a cabo y el compromiso de hacerlo de la mejor manera posible.

Nuestro objetivo es dejar de mirar hacia nosotros y aprender a mirar a los demás para sentirnos nosotros mismos. En nuestro equipo, el conjunto es más importante que el individuo es nuestra columna vertebral. Aportar todo lo que tenemos en nuestras manos para ayudar a los demás.

Nuestra asociación se basa en el respeto. Nuestro código ético es el siguiente:

. Respeto al club y a sus valores

El AE Ramassà considera que su imagen y reputación son uno de los principales activos para preservar la confianza de sus socios, seguidores y patrocinadores. En este sentido, los jugadores y miembros del club deberán poner el máximo cuidado en preservar la imagen y reputación en todas y cada una de sus actuaciones públicas.

Los jugadores y miembros del AE Ramassà deberán ser igualmente cuidadosos en cualquier intervención pública en la que participen, teniendo que informar previamente a sus responsables, en condición de representantes de la entidad, delante de los medios de comunicación, en redes sociales o cualquier otro tipo de acto en el que existan indicios de que puedan conseguir una determinada difusión y repercusión pública.

. Respeto al público

Que el público anime es uno de los protagonistas fundamentales de este deporte. En el fútbol base, el público está integrado por familiares, amigos, miembros del club o gente del barrio, además de aficionados a quienes les gusta el fútbol base y también la gente que quiere el club y quiere verlo crecer.



Los futbolistas deben respetar al público y su manera de apoyar a otro club, incluso cuando este exprese su descontento. Al fin y al cabo, el público va a ver un espectáculo y, por eso, los futbolistas deben dárselo con su esfuerzo, ganen o pierdan. Por este motivo los jugadores del AE Ramassà, al saltar al campo y salir de él, saludarán y aplaudirán a la afición contraria por el simple hecho de haber ido a ver el partido.

De la misma manera que el club exige respeto a la afición contraria, los jugadores también deben actuar de forma ejemplar para con sus propios aficionados.

. Respeto a los árbitros

El árbitro es el juez del partido, quien decide la validez de las acciones del juego. A parte de estar sometido a una gran presión (la propia de cualquier trabajo), esta puede aumentar frente a la mirada de un gran número de personas, por lo tanto puede interferir de manera activa o pasiva en sus decisiones. Cabe recordar que el árbitro es humano y que igual que nosotros cometemos errores, él también puede cometerlos. Por este motivo, se le tratará con educación cuando se dirijan a él y se respetarán sus decisiones, incluso sabiendo que no han sido las correctas.

. Respeto a los adversarios

Los contrarios son compañeros dentro del campo. Se les debe respetar jugando limpio, evitando hacerse daño y cuando esto, accidentalmente, no pase, se les debe pedir disculpas. Siempre que se juegue en casa se procurará tratar al adversario no como a un contrincante, sino como a un invitado. Se debe procurar ser cortés antes de que empiece el partido, dejándoles el material y el espacio para que puedan llevar a cabo su labor. Al empezar y acabar el partido, se les brindará un saludo de la misma manera que haríamos con un invitado que viene a casa.

. Respeto al entrenador y al equipo técnico

El entrenador es el líder del equipo, el que invierte su tiempo para mejorar el rendimiento del equipo, confeccionan entrenamientos y estrategias para conseguirlo. Si no se presta atención al entrenamiento, no se entenderán las indicaciones y será perder el tiempo. En los partidos, él tiene la potestad de realizar las alineaciones y los cambios, y eso debe ser respetado por todos los integrantes del grupo.

. Respeto al compromiso moral y educativo/profesional

El fútbol es un deporte que abandera unos valores muy definidos, como son la compañía, llevar una vida sana, higiene, respeto, etc. Así pues, los jugadores deberán desarrollar y fomentar con el resto del grupo estos valores morales.



. Desarrollo del rendimiento individual y colectivo

Todo futbolista debe intentar contribuir en la mejora personal y colectiva mediante el desarrollo de su rendimiento. Será necesario acudir a los entrenamientos y partidos y dar el máximo de cada uno. De la misma manera deben ser conscientes que pertenecen a un grupo y que tiene una manera de jugar a la cual deben adaptarse.

. Respeto al grupo

Todos los miembros del grupo deben recibir el mismo respeto que el que se desea para uno mismo. En este sentido, no se tolerarán insultos ni peleas ni discriminaciones de ningún tipo, ya que dentro del campo se deben aceptar las decisiones individuales y los errores que cometan los compañeros. Si un grupo no se respeta fuera del campo, no puede haber respeto dentro de él.

. Orgullo de pertenecer al club

El club velará por los intereses de sus jugadores, así como los defenderá tratándolos de la mejor manera posible para que estos se sientan orgullosos de pertenecer al AE Ramassà, un club solidario y comprometido. El club de los valores.

Agosto 2017